

El Interés Sobre lo Colectivo como Cultura

Pablo Illuzzi, Instituto tecnológico de Buenos Aires

INTRODUCCIÓN

A través de estas palabras, intentaré plantear razones de la baja participación ciudadana, el entender que lo colectivo es tan importante como lo individual y plantear lo importante de que el individuo se interese por lo colectivo como un cambio social, siguiendo por caracterizar como actúan las personas, como lo deben hacer los líderes para que se den los cambios y cual es nuestra responsabilidad y rol en el cambio.

Comencemos con algunas definiciones que vamos a utilizar, analizar y con las que siempre debemos contar en nuestras mentes. Por ser una referencia de nuestro lenguaje, podemos recurrir a la Real Academia Española, la cual entre varias definiciones (quedándonos con las que involucran lo analizado) brinda algunos significados de **Estado** como: *“Forma de organización política, dotada de poder soberano e independiente, que integra la población de un territorio”, “País soberano, reconocido como tal en el orden internacional, asentado en un territorio determinado y dotado de órganos de gobierno propios”, a su vez, como definición de Gobierno, podemos encontrar: “Órgano superior del poder ejecutivo de un Estado o de una comunidad política”, y para Política: “Arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados”, Actividad del ciudadano cuando interviene en los asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo”.*

Es evidente, ya en sus mismas definiciones, que estas tres palabras están intrínsecamente relacionadas y tienen una importancia en la constitución del hombre como ser social. Ahora, si bien (espero Ud. también esté de acuerdo) esto es así ¿Por qué se nota una tan baja relación entre los intereses de la gente y el significado de estas palabras?

LA RELACIÓN ESTADO-INDIVIDUO Y SUS EFECTOS

*“Nadie se nos montará encima si no doblamos la espalda”
– Martin Luther King*

Siempre hubo Gobiernos, a lo largo de la historia, alrededor del mundo que se ocuparon de debilitar posibles focos de cambio. A los grupos de poder, los tradicionales o los ilegítimos, nunca les favoreció que haya alguien o algo que genere grandes cambios para el crecimiento social, esto es sabido.

En algunos países la herramienta es la opresión, en otros la persecución, y en otros (a mi entender la mas peligrosa) la siembra de ignorancia, y hacer de ella una cultura. En la Argentina, particularmente, como en otras partes de América Latina, durante todo el siglo XX, la sociedad sufrió bruscos golpes y manipulaciones. Las constantes persecuciones políticas junto a las políticas económicas que regalaron nuestro país, el vaciamiento de nuestro sistema educativo, la corrupción, las medidas tomadas por gobiernos que favorecían a intereses ajenos a los de la sociedad generaron efectos sobre algunos valores y aspectos de la sociedad.

Uno de los peores efectos, a mi entender, es la pérdida de confianza de los habitantes en su Estado, donde el individuo no se siente amparado por su Estado, sino sometido. Esto genera terribles consecuencias, ya que el individuo no siente que deba responder a su Estado, no se siente parte de él.

Otro es el desinterés que genera en los individuos sobre las políticas públicas, lo que va estrictamente ligado al hecho de no sentirse parte del Estado, el individuo siente al Estado, y a todas sus organizaciones, como un ente opresor, del cual hay que cuidarse y opera sistemáticamente para que uno esté peor. No es sentido como un algo al cual acudir y con el cual colaborar y participar. El individuo se limita a preocuparse por lo propio y a lo sumo por lo que le ocurre en sus cercanías, pero ¿Qué son las cercanías y que es lo propio?

LA IMPORTANCIA DE DECIDIR SOBRE LO PROPIO

“Para que el mal triunfe sobre el bien, sólo hace falta que los hombres buenos no hagan nada”
- Edmund Burke

Todo lo que nos rodea nos influye, así como nosotros lo hacemos en ello, y aunque a veces se crea lo contrario, no haciendo, también se influye, el punto es como, de que manera. Es común notar gente a la que no le interesa lo colectivo, pero aquí se presenta la problemática de donde está la diferencia entre lo propio y lo colectivo. Hay quienes creen que cuando algo le ocurre a la sociedad en general no tiene nada que ver con ellos mismos, omitiendo, que cuando uno forma parte de una sociedad, todo lo que uno haga influye como así, todos los aspectos de la sociedad influyen sobre uno.

Con esta reflexión, se puede notar como repercuten entre si y entrecruzan lo propio y lo colectivo. Lo individual y lo colectivo es propio.

Ahora, espero Ud bien me acompañe cuando digo que es importante decidir sobre lo individual, eso es casi natural en todos nosotros, y la humanidad, hace siglos viene demostrando que a nadie le place que se le imponga como vivir, pero si estamos de acuerdo en que lo individual y lo colectivo se influyen uno con otro constantemente ¿No debería resultarnos igual de importante decidir sobre lo individual como sobre lo colectivo? ¿Sentir propio lo colectivo? Al ser casi natural pensar en decidir sobre lo individual, es casi natural el como accionar, sin embargo, no es tan natural cuando se trata de entender que le conviene a lo colectivo, o que le conviene a uno que le ocurra al colectivo, entonces ¿Cómo accionar, que rol tomar?

LA DIFERENCIA ENTRE EL HABLAR DEL “HAY QUE” Y EL HACER

“Saber no es suficiente, debemos aplicar. Desear no es suficiente, debemos hacer”
- Johann W. Von Goethe

Se puede oír a diario a la gente hablar de todo lo que “hay que” hacer para que algo funcione como “se supone” o “se quiere” que funcione, sin embargo

también una manera de diferenciar las personas es, entre los que hablan de lo que “hay que” hacer, los que hacen y “los colaboradores”.

Quienes hablan de lo que “hay que” hacer comúnmente son personas interesadas en el cambio, aunque, generalmente se quedan con la parte oral del proceso de cambio, es una persona que puede o no estar fuertemente interesada en ese cambio, pero que, sin embargo, nunca va a ser un personaje del mismo. Por lo contrario, el que se dedica a hacer es un perfil totalmente distinto, es quien busca una solución a un problema, un cambio, y es quien generalmente “mueve” ese cambio. Estas condiciones son, sin duda, una condición intrínseca de la personalidad y la cultura del individuo. Pero nadie puede mover al mundo solo, y es aquí donde juegan su importantísimo rol “los colaboradores” como los he llamado. Estos son individuos que comúnmente están capacitados (académica o naturalmente) para poder distinguir que ideas y actitudes construyen y cuales no. Es la persona que no va a “hacer” o generar algo por propio impulso, pero que sin embargo, bien y correctamente motivada, puede cumplir un rol clave en cualquier cambio, son dados para acompañar a quienes hacen. Pero ¿Quienes hacen que un “hacer” individual se convierta en colectivo, sumando esfuerzos, ideas e impulsando a estos “colaboradores”?

EL ROL DE LOS LÍDERES

“Una voz fuerte no puede competir con una voz clara, aunque esta sea un simple murmullo”
- Confucio

Aunque no lo voy a estudiar aquí, es muy interesante la etimología de la palabra líder, la cual se debate entre dos posibles orígenes, el latín y el indoeuropeo antiguo, según este último, proviene del vocablo leit que con su transformación al inglés antiguo, leden, significa “el que guía avanzando”. Según el origen latín, proviene de lid que significa “disputa” o “proceso”, lo cual es una interpretación interesante, ya que pone al líder en una posición activa frente a su entorno.

El ser Líder, en mi opinión, es una condición nata, natural, en una persona. Un líder, no puede ser impuesto como tal, porque no va a poder cumplir con su rol. La condición de líder puede necesitar ser estimulada o simplemente estar

expuesta, pero nunca puede ser impuesta.

Estos agentes son quienes están encargados de sostener los desarrollos, juntar a quienes hacen y a los colaboradores y guiarlos, ¿Pero cómo?

Es fundamental para sostener un proceso o cambio que los líderes no limiten sus acciones al beneficio individual o encerrándose en ellos mismos. Es también responsabilidad del líder buscar otros líderes, que estén latentes o sin aprovechar sus cualidades y crear una sinergia mediante la cual, a través del recambio de líderes, se cree un proceso o cambio sustentable; así como debe escuchar a otras personas, para poder crecer y enriquecer sus proyectos e ideales.

Pero quienes no son líderes ¿No tienen ninguna responsabilidad en los procesos de cambio?

NUESTRO ROL COMO PERSONAS FORMADAS

“Cuando crezcas, descubrirás que ya defendiste mentiras, te engañaste a ti mismo o sufriste por tonterías. Si eres un buen guerrero, no te culparás por ello, pero tampoco dejarás que tus errores se repitan”

– Pablo Neruda

Por lo tanto, con todo lo planteado, ¿Qué hacer? Es vital que quienes conocemos estas dinámicas sociales, quienes hayamos tenido la fortuna de poder ser instruidos, podamos reconocer qué es lo que afecta a nuestra sociedad, que debemos hacer para influir positiva y constructivamente en nuestro entorno, que tipo de persona somos, y como hacer de nuestras características algo beneficioso para nuestra sociedad, saber como, y a quien escuchar. Es nuestro deber transmitir el saber a quienes no lo poseen y a las generaciones futuras, expandirlo, generando conciencia sobre como defender lo individual y colectivo, sobre como decidir sobre estos aspectos, convirtiendo el saber y el interés sobre lo colectivo en cultura. Asumiendo así, como política, nuestro rol esencial en la evolución de la sociedad.